

¿En Qué Día Se Participa De La Cena Del Señor?

Por Lorenzo Luévano S.

INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de la Cena del Señor, estamos tratando un asunto de suma importancia para el cristiano. El Nuevo Testamento enseña de una manera muy clara acerca de ella; sin embargo, en los últimos años, muchos creyentes han dejado de respetar las instrucciones divinas que se han hecho acerca de este acto de adoración, han entrado ciertas ideas erróneas que han adulterado notablemente el sencillo memorial que cada cristiano fiel celebra cada primer día de la semana. En el Nuevo Testamento, se nos dice, efectivamente, que los cristianos participaron de ella "...*El primer día de la semana...*" (Hechos 20:7). No obstante, y como ya lo he mencionado, a través del tiempo, este acto de adoración ha sufrido una serie de cambios bien notables cuando los comparamos con lo que dice la Biblia. Desde luego, el punto principal, o la raíz de toda adulteración de las Escrituras, se debe a la actitud del hombre ante la voluntad de Dios. Podemos acusarles también de ignorancia y falta de estudio y meditación, pero, quienes han adulterado lo que dice

la Biblia sobre la cena del Señor, más que ignorantes, son hombre que creen tener la libertad bíblica para ir más allá de lo que está escrito (1 Corintios 4:6) Estos hombres no son ignorantes, estos hombres son constantes en el estudio de la Biblia, pero tienen un problema muy grande con su actitud ante la verdad de Dios. Creen, inconscientemente, que sus ideas son correctas y aceptadas por Dios. Pablo exhorta a "no pensar más", pero ellos "sí piensan más" *de lo que está escrito*. A través de la historia, como veremos, tales individuos fueron apartándose del propósito original por lo cual celebramos de la Cena del Señor, como también en su regularidad. Con los siguientes ejemplos probaremos tal fenómeno.

¿CÓMO SE HIZO EL DESORDEN?

Toda la evidencia histórica existente con respecto al día en que los cristianos participaban de la Cena del Señor, indica que por mucho tiempo, los creyentes permanecieron fieles a las instrucciones bíblicas sobre tal cuestión. La literatura temprana a la iglesia del primer siglo, por ejemplo, muestra que la iglesia participaba de la Cena del Señor "*el primer día de la semana*". Sin embargo, se puede encontrar información de que, en el siglo IV, *la participación en la Comunión empezó a declinar*. Fue la Iglesia Católica Romana la que permitió la perversión de este acto e introdujo otra importancia a este memorial cristiano.

Jhon Erskirne, dice que en el Canon 20 de Illiveres, España (324 d. C.), y en el Canon 2 del Concilio de Antioquía (341 d. C.), se puede percibir cómo el cristianismo se había desorientado del propósito original de Cristo en este asunto de la cena del Señor; por esto, ya para el 506 d. C., en el Concilio de Ágata, se dio el siguiente decreto:

"..Nadie puede ser considerado buen cristiano si no participa de la comunión a lo menos tres veces al año, en Navidad, Resurrección y Pentecostés.."

Aquí podemos ver que es hasta el siglo cuarto que el día de participar de la cena del Señor fue cambiando. Así que, la infidelidad en cuanto a participar de la cena del Señor cada domingo, tal como lo muestra el Nuevo Testamento, no es una herejía nueva, sino que se remonta hasta los días en que muchos creyentes se estaban desviando de la fe. La Iglesia Católica Romana y las denominaciones evangélicas son un claro testimonio de todo esto.

¿QUÉ ENSEÑAN LAS SECTAS?

En los diferentes templos católicos podemos ver que la cena del Señor es ofrecida, no sólo el domingo, sino también entre semana. La Luz del Mundo, secta muy fuerte en Guadalajara, enseña que se debe participar "cada año", según ellos, cada 14 de agosto, sin importar el día de la semana. En el libro, "Vi la Jerusalén Celestial", de Ricardo Sansano, en la página 89, dice:

"..Por fin llegó el día tan esperado. Era el 14 de agosto, y en medio de un ambiente de júbilo, la gente congregada comenzó a preparar sus corazones para tan magno evento:

La Santa Cena. Esta es una celebración anual que reúne - en la "Hermosa Provincia", en Guadalajara, México- a varios cientos de miles de personas de todas las partes del mundo para conmemorar el sacrificio redentor del Señor Jesucristo..." (Publicado por la Iglesia La Luz del Mundo. Énfasis agregado.)

Pero la Luz del Mundo no es el único grupo religioso que celebra la Cena del Señor cada año, ya que, en esa lista podemos encontrar a más sectas, las cuales, han seguido también tal desviación de la Palabra de Dios. Es así que podemos mencionar a "Los Mormones", quienes participan cada 17 de abril. En el libro, "Doctrinas y Convenios", en el capítulo 20, versículo 75, dice, "...Conviene que la iglesia se junte a menudo para participar del pan y vino en memoria del Señor Jesús..." (Énfasis agregado) Como vemos, ni aún la supuesta literatura inspirada toma en cuenta lo que el Nuevo Testamento sí toma en cuenta, es decir, registrar el día en que los cristianos participan de la Cena del Señor. Después que leí la sección sobre la Cena del Señor, en el libro "Doctrina del Evangelio", el cual contiene sermones y escritos del presidente Joseph F. Smith, y publicado por los mormones, en las páginas 196 a la 198, pude notar que el escritor comenta algunos puntos sobre el tema, citando una serie de textos tomados de la Biblia; pero, llamó mi atención el

hecho de que, Hechos 20:7, brilló por su ausencia en el mencionado libro, ¿por qué será?

Así lo hacen también los Testigos de Jehová, participando de ella cada 17 de abril. Entre los Bautistas hay quienes lo hacen cada mes, y otros, cada tres meses. La Iglesia de Cristo Interdenominacional y los Nazarenos participan cada tres veces al año: Navidad, Pascua y año nuevo. Entre las ramas Pentecosteses participan cualquier día de la semana. Todas estas prácticas no son sino el resultado de la perversión de lo que dice la Biblia.

LO QUE ENSEÑAN ALGUNOS TEÓLOGOS.

A pesar de lo que enseñan las diferentes sectas, es interesante que muchos de los principales líderes de lagunas de ella, en una total contradicción lo que se ve en tales grupos, la mayoría enseña que la Cena del Señor fue celebrada en la iglesia primitiva cada domingo, exhortando también a respetar el día en que se llevaba a cabo.

Juan Calvino, dijo: *"...La costumbre que reúne a los creyentes para la comunión una vez al año, es sin duda, una invención del diablo..."* Según Juan Calvino, la práctica de muchos grupos de la actualidad, de participar cada año, no es según la voluntad de Dios.

Juan Wesley, en su carta a "América" (1784), dijo: *"...Aconsejo a los ancianos administrar la Cena del Señor cada primer día de la semana..."* Sin embargo, los

metodistas, que no se cansan de venerar a este teólogo, no siguen su consejo en este punto.

Thomas Scott, en su comentario de Hechos 20:7, dice: *"...Partir el pan y conmemorar la muerte de Cristo en la Eucaristía, fue uno de los principales propósitos de las asambleas cristianas, esta ordenanza fue constantemente administrada cada primer día de la semana..."* En el Diccionario Bíblico Elemental, de la Casa Bautista de Publicaciones, dice: *"...En la Iglesia primitiva parece que lo hacían cada domingo (Hechos 2:42; 2:46; 20:7)..."* A pesar de toda esta evidencia, las sectas no participan de la Cena del Señor cada domingo, sino cada tres meses o cada año, lo cual es evidentemente antibíblico.

¿Y EN LAS IGLESIAS DE CRISTO?

Existe bastante literatura de diferentes iglesias de Cristo que están de acuerdo con respecto al día de participar en la Cena del Señor. Notemos algunas de ellas:

1. Entre las iglesias de Cristo no Instrumentales (liberales) Edward C. Wharton, en su libro *"La Iglesia de Cristo, la naturaleza distintiva de la Iglesia del Nuevo Testamento"*, en la página 193, dice: *"...No hay autoridad en las Escrituras para observar la Cena del Señor en otro día: Sólo el primer día de la semana (Colosenses 3:17)..."*

2. Entre las iglesias de Cristo no instrumentales (conservadores) Wayne Partain, en sus *"Notas sobre Hechos de los Apóstoles"*, en la página 116, comentando Hechos 20:7, dice: *"...Este texto tan importante nos dice cuándo los discípulos participaron de la cena del Señor. Cuando Jesús instituyó la cena (Mateo 26:26-28), no dijo a los apóstoles cuándo participar de ella, pero les dijo que el Espíritu Santo les guiaría a toda la verdad (Juan 16:13), incluyendo esta importante cuestión... Los apóstoles inspirados iban por todas partes predicando el evangelio para convertir gente, establecer iglesias de Cristo y ponerlas en orden con respecto a la doctrina, el culto, la organización y obra..."*
3. Entre las iglesias de Cristo Instrumentales, Robert C. Shannon, en su libro *"La Iglesia del Nuevo Testamento"*, en la página 90, dice: *"...Aunque la Cena del Señor fue instituida durante la semana, sólo tenemos prueba bíblica de que los primeros cristianos tomaban la Cena los domingos, o sea el primer día de la semana. Si hubo tiempo en que se tomó en otros días, la Biblia no lo dice..."*

No obstante, la armonía en este respecto se está viendo afectada entre las iglesias de Cristo instrumentales, ya que, hace algún

tiempo se ha estado infiltrando en algunas congregaciones la idea de participar de la Cena *"cualquier día de la semana"*. En una especie de periódico que escriben miembros de las iglesias de Cristo instrumentales, en el volumen 3, número 1, titulado *"El Vínculo Cristiano"*, en la página 8, se presenta una reflexión acerca de la Cena del Señor, la cual, quiero que lea con detenimiento:

¿Mañana, tarde o noche; diaria, semanal, mensual o anualmente? ¿En el templo, en la casa, de viaje? La Escritura no dice explícitamente; pero sí implícitamente cuando; por ejemplo, en Hechos 2:42 está la palabra "Perseveraban"; en Hechos 2:46 "Perseverando cada día"; en 1 Corintios 11:24-26 "Haced esto en memoria de mí y todas las veces que la beberéis, en memoria de mí"; en Juan 6:54 "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna. Pablo recomienda a los Tesalonicenses a que oren sin cesar (1 Tesalonicenses 5:17) ¿Tendrá menos importancia la Cena del Señor que la oración? El Señor Jesús dijo, Velad y orad para que no caigáis en tentación (Mateo 26:41) ¿Será más importante para él el que caigamos o no en tentación que el memorial erigido en su memoria poco antes de ser entregado a los gentiles? De nuevo el apóstol Pablo dice, "Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santo", Efesios 6:18 ¿Tendrá más valor la oración continua que la Cena?

Como puede darse cuenta, el escritor de esta "reflexión" está sugiriendo que se participe de la comunión con la misma frecuencia con la que se ora; es decir, diariamente (note que Hech. 20:7

brilla por su ausencia). En el Colegio Cristiano del Centro, institución de enseñanza para predicadores de las iglesias de Cristo instrumentales, el ex profesor Raúl Martínez, opinaba que la Cena del Señor puede tomarse "*diariamente*" o "*cualquier día de la semana*"; sin embargo, esto no sólo se ha convertido en un punto de vista, sino en una práctica y un asunto al que se le han añadido argumentos para justificarla. Uno de los obispos de la iglesia de Cristo en Aviación, Mario Hayes, escribió:

"..Los Cristianos celebramos la comunión por lo menos el primer día de la semana; permitiendo su celebración más frecuentemente según la devoción del practicante. Que Dios nos ayude a celebrarla conforme a su voluntad..." (Curso de doctrinas falsas refutadas. Mario Hayes Francisi. Reproducido y usado con permiso por el hermano Benito Solís. Colegio Cristiano del Centro. San Luis Potosí, S.L.P., 1988. Págs. 41, 42)

IDEAS A LA LUZ DE LA BIBLIA.

Para comenzar, debemos recalcar que todo lo que la Biblia enseña es importante; creemos y somos bautizados porque esto es importante, pero la Biblia no enseña que podemos ser bautizados una y otra vez, por causa de ese hecho. En el asunto de la Cena del Señor, es importante entender que Dios no nos ha dejado sin instrucción al respecto. Si Dios inspiró a los escritores del Nuevo Testamento que debemos orar con tal frecuencia que cubra cada día de nuestra vida, ¿no sería lógico pensar que hubiera hecho lo mismo con la frecuencia en la que

podemos participar de la Cena del Señor, si es que su voluntad fuera que la tomemos cualquier día o todos los días? No debemos confundir la *regularidad* de las oraciones con la *regularidad* de participar de la Cena del Señor, ya que, según el Nuevo Testamento, cada acto está claramente especificado: Oración - "...*Orando en todo tiempo...*" (Ef. 6:18). Cena del Señor - "...*El primer día de la semana...*" (Hch. 20:7) Esto es lo que está escrito, y *no* debemos pensar más de lo que está escrito (1 Corintios 6:6).

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

Después de la resurrección de Cristo, es evidente que Dios, a través de su Palabra, nos quiso mostrar que la iglesia tomaría el domingo como el día del Señor, como un día importante para recordar un suceso importante: La resurrección del Hijo de Dios. Desde antes que la iglesia fuera puesta en marcha, Cristo se presentó vivo en domingo, como lo hizo con María Magdalena (Marcos 16:9), con los que iban de camino a Emaús, con los que tuvo una "extraña" cena (Lucas 24:13-15, 21, 41). También se presentó a los discípulos en domingo (Juan 19:26). Todo esto, en armonía con lo que hizo Pablo en Troas (Hechos 20:7), y lo que les dice a los Corintios con respecto al servicio de adoración (1 Corintios 16:2), nos hace pensar que la doctrina clara con respecto al día del Señor, en el que se participaba de la Cena del Señor y se recogían ofrendas, fue el domingo y no cualquier día. Esta es

la enseñanza general acerca de este tema.

ANALICEMOS ALGUNOS TEXTOS CLAVES.

Hechos 2:42 - "...Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones..."

Los que enseñan que se puede participar de la Cena del Señor cualquier otro día aparte del domingo, usan este texto como base para su idea. El argumento está fundamentado en la palabra "...perseveraban...", según ellos, dicen que *el partimiento del pan*, es decir, la Cena del Señor, se puede tomar cualquier día, ya que, esto es lo que indica la palabra *perseveraban*. La verdad es que interpretar así la palabra en cuestión, es un error. ¿Dónde encontraron que la palabra *perseveraban* significa *todos los días o cualquier día*? ¿Qué diccionario secular o léxico bíblico les mostró tal idea? La verdad es que el texto está muy lejos de enseñar lo que se quiere dar a entender por quienes participan de la comunión cualquier día de la semana.

La palabra griega "*proskartereo*" (*προσκαρτερω*), según los léxicos griegos, significa "*ser fuerte hacia*", lo que indica que la iglesia era *fiel* en las cuatro cosas mencionadas en el texto. Eran fieles a estas cosas a causa de que eran *constantes* en ellas. Pero la idea de *cualquier día, o todos los días, o aún algún día en particular*, no está incluida en el texto.

El texto nos dice la *condición espiritual* de la iglesia, pero no se nos muestra *específicamente* la regularidad con que se llevaban a cabo las cosas que en el texto se mencionan. Bien podemos decir, a favor de nuestro argumento, que el texto no puede ser usado para probar que esto lo hacían *cada domingo, o cualquier día, o todos los días*. Este texto puede ser usado para exhortar a la Iglesia a ser fiel en estas cosas, pero no para enseñar *los días* en que se deba practicar de todas estas expresiones de adoración.

Es interesante que el verbo "perseverar", no sólo se usa aquí en Hechos 2:42, sino también en el versículo 46, texto que analizaremos en seguida; pero, nótese que en el verso 46, dice: "...perseverando [...] *cada día*..." Esto muestra que la palabra "*perseveraban*", no tiene que ver con *días*, ya que, si así fuera el caso, el texto diría: "...Y perseveraban *unánimes* en el templo..." Omitiendo así la frase "*cada día*", pero el hecho de que tal frase aparezca junto con el verbo perseverar, esto muestra que tal verbo no hace referencia a días.

Hechos 2:46 - "...Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían justos con alegría y sencillez de corazón..."

Este es otro de los textos de prueba de quienes participan de la Cena del Señor otro día y no el domingo. Sin embargo, les será de mucha sorpresa que este texto no habla de la Cena del Señor. Ellos intentan probar su argumento

diciendo que la iglesia, "...cada día...", estaban "...partiendo el pan...", es decir, participando de la Cena del Señor. Sin embargo, esto no enseñaría que podemos participar de la Cena del Señor cualquier día, sino "cada día", es decir, todos los días. ¿Qué ocasionaría esta interpretación? Un conflicto con el resto del Nuevo Testamento, ya que, es en Hechos donde encontramos la referencia de la participación de la santa cena "...El primer día de la semana..." (Hechos 20:7) y no todos los días. La verdad, como dije, este texto no habla de la Cena del Señor, ya que, la frase, "...partiendo el pan en las casas", está explicada en las siguientes palabras: "...comían juntos con alegría y sencillez de corazón..." El texto hace referencia a las comidas fraternales que los hermanos solían hacer. El erudito William Edwy Vine, en su *Diccionario Expositivo de Palabra del Nuevo Testamento*, identifica este pasaje con una comida ordinaria y no con la Cena del Señor (p. 135); además, lo relaciona con pasajes como Hechos 20:11 y 27:35, que hablan de comida ordinaria y no de la Cena del Señor. Entonces, este versículo está descartado como prueba de que se puede participar de la Comunión cualquier día.

Hechos 20:7 - "...El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir el día siguiente, y alargó el discurso hasta la media noche..."

Este texto es muy importante en este estudio. No es un texto que se use como prueba de que la

comunión se puede tomar cualquier día, pero si es un texto del que se pueden extraer una serie de objeciones que contradicen tal idea.

1. El Contexto.

Según el contexto del pasaje, nos dice que Pablo y los que le acompañaban, estuvieron *siete días en Troas*. Si la Cena del Señor se puede tomar cualquier día, o todos los días, ¿por qué esperó Pablo hasta el *primer día de la semana* para tomar la Cena del Señor? Esta pregunta sólo exige una respuesta: Porque ese es el día en que la iglesia tuvo autorizado por Cristo participar de la Cena del Señor. ¡Esto bastaría para terminar con la controversia! Sin embargo, quienes no quieren aceptar la verdad, no están conformes con esto.

2. Exégesis.

El texto claramente dice que, Pablo, "...habiendo de salir al día siguiente, alargó el discurso hasta la media noche..." ¿No se habrían evitado todo esto si hubiesen participado de la Cena del Señor en uno de los siete días anteriores, es decir, antes del primero de la semana? De seguro que sí, no obstante, aún cuando Pablo tenía que partir el lunes, esperó a participar de la comunión hasta el *primer día de la semana*.

También es interesante que el texto comienza diciendo: "...El primer día de la semana..." El artículo definido "El" es importante en este texto y en el asunto que estamos considerando. Esto muestra que la reunión

mencionada en el texto, que tuvo el propósito de participar de la comunión ("*...para...*"), no fue un acto accidental o espontáneo sino planeado. El escritor no dice que se reunieron "*un*" primer día de la semana; no fue "*un*" domingo, sino "*el*" domingo, esto muestra que fue una norma a seguir, muestra que ya tenían bien definido el día en el que se participaba de la Cena del Señor. No era *cualquier día* ("*un*"), sino *cada* ("*el*") primer día de la semana, es decir, *cada* domingo.

También es significativo que el texto no da a entender que la iglesia tenía la costumbre de celebrar la Cena del Señor *cualquier día, todos los días, cada mes, cada año, o accidentalmente*. Todas estas ideas chocan con el texto inspirado. Ni el contexto, ni el sentido del texto, ni razón exegética nos hacen pensar en tales cosas. Así que, bien podemos concluir que este texto en particular, muestra sin lugar a dudas, que la iglesia participaba en la Santa Cena cada domingo. Nos conviene presentar un análisis de lo que sucede en Hechos 20:7-11, con el fin de evitar errores futuros sobre el mismo:

En el versículo 7, se reunieron el primer día de la semana (domingo) para partir el pan. El partimiento del pan o Cena del Señor lo hicieron ahí en el versículo 7, pues era el propósito de la reunión.

En el versículo 8, se presenta una descripción de la casa donde estaban.

En el versículo 9, Eutico, cansado, cae y muere. Recordemos que el servicio de Santa Cena ya había pasado y lo que siguió es una plática informal con instrucciones varias en cuanto a la doctrina. Eutico no interrumpió el servicio, pues, ya lo habían tenido. Sino que, ansioso de oír lo que Pablo enseñaba, se cansó y cayó.

En el versículo 10, Pablo desciende y lo levanta.

En el versículo 11, Pablo se da cuenta que debe prepararse para salir, pues ya pronto va a amanecer, y como ha decidido irse por tierra, necesita aprovechar el día, y que mejor que salir al alba. Esta comida que se menciona aquí es la comida ordinaria, come y platica con ellos hasta el alba y sale. ¿Por qué decimos que era comida ordinaria y no la cena del Señor? Porque todo el versículo habla de lo que hizo Pablo y no de algo que hizo toda la iglesia. El sujeto del versículo 10 es Pablo, y no hay otro sujeto antes del versículo 11; así que, la acción del versículo 11, cae en el último sujeto que se menciona, el cual es Pablo. Además, el verbo "comer", en griego (geusamenos), es gramaticalmente "nominativo", "singular", "masculino", "participio aoristo primero". No se usaría "singular masculino" si se refiriera a toda la iglesia, ya que, si se refiriera a toda la congregación, se usaría un "plural neutro". También, "geusamenos", indica más que comer; indica "saborear", "gustar", "disfrutar una comida". En todo esto nos damos cuenta que el que comió fue Pablo, recordemos que es quien se iba de viaje. Si esto

fuera la Cena del Señor sería muy extraño que sólo el predicador comiera y no toda la iglesia, siendo que en el versículo 7, dice: "...reunidos los discípulos para partir el pan..." Concluimos, pues, que Hechos 20:7 se refiere a la Cena del Señor, y Hechos 20:11 se refiere a la comida ordinaria que Pablo comió antes de salir a su viaje. La comunión se tomó el primer día de la semana y lo hizo toda la iglesia (Apuntes de la clase sobre Hechos de los Apóstoles, Prof. Samuel González, Colegio Cristiano del Centro/Lorenzo Luévano/Biblioteca Personal).

Esto que hemos considerado anteriormente, fue incluido porque existen hermanos que dicen que Pablo participó de la Cena del Señor en *lunes*, sin embargo, esto también es un error. También puede leer lo que dice el *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, en la página 271, en el número 4, inciso "b", del verbo "*geumai*"; aquí se muestra también una exposición de lo que pasó en Hechos 20:11.

1 Corintios 11:23-26.

Quienes están a favor de la participación de la Cena del Señor entre semana, usan las palabras de Pablo que dicen: "...*todas las veces*...". Ellos interpretan estas palabras diciendo que, Pablo, da a entender que la comunión se puede tomar cualquier día.

Según el *Nuevo Testamento Interlineal Griego Español*, esa frase se traduce: "...*cuantas veces*...", y en la nota explicativa dice que el verbo está en *presente*, por tanto, es correcto traducirlo

"...*continúad haciéndolo*.."; por tanto, no es correcto que se interprete como "*cualquier día*" o "*todos los días*". Si esto fuera así, el texto diría: "...*cualquier día que comieres este pan*", o "*todos los días que comas este pan*"; pero esto no puede ser así, ya que el texto hace referencia a "*ocasiones*" y no a "*días*".

Aquí es importante considerar una pregunta clave: ¿Son de Cristo las palabras, *todas las veces*? Al leer los Evangelios vemos que no; por tanto, se exige otra pregunta clave: ¿Por qué incluyó Pablo la frase, *todas las veces*? Sin duda alguna, no podemos acusar a Pablo de añadir a las Palabras de Cristo algo contrario a su voluntad, esto sería un pecado. Pero si no, entonces esto es significativo, esto es importante, esto tiene un propósito; un propósito que no es el que quieren ver los que abogan por la practica de participar de la Cena del Señor cualquier día, y es un propósito que no pueden ver, ya que, su interpretación no toma en cuenta el contexto del pasaje. No toman en cuenta el contexto del pasaje, ni su contexto histórico. ¿Por qué escribe Pablo tales palabras? Por la perversión que estaban haciendo los Corintios con la Cena del Señor. Esto indica, en primer lugar, que ellos estaban participando bien de la Santa Cena, pero llegó un tiempo cuando este acto fue cambiado, esto se ve claramente en los versículos 17 al 22. Por tanto, el tema del texto en cuestión es la *manera* de participar de la Cena del Señor y no la *regularidad* con la que se participa de la misma. En consecuencia, no

podemos decir que la frase, "...todas la veces...", hace referencia a los días en que se puede participar de la comunión.

¿Cómo se deben interpretar, entonces, tales palabras? Bueno, según el contexto del pasaje donde se encuentran tales palabras, es evidente que Pablo les está diciendo que, *cada ves que participen* de la Cena del Señor, sin tomar aquí en cuenta algún día en particular, deben hacerlo según las instrucciones que les está dando. Por tanto, este texto de prueba para participar de la Cena "*cualquier día*" o "*todos los días*", no prueba nada.

¿EN QUÉ DÍA SE PARTICIPA DE LA CENA DEL SEÑOR?

Para obtener la verdad en cuanto a esta cuestión, es necesario que tomemos en cuenta reglas de interpretación. Como dice el rey David: "...La suma de tu palabra es verdad..." (Salmo 119:160) Voy a poner un ejemplo bien sencillo para mostrar como se hace esto: Consideremos el texto de 1 Juan 4:8, que dice: "...Dios es amor..." Ahora leamos Hebreos 12:29, que dice: "...Dios es fuego consumidor..." Si ponemos este texto *contra* el otro, tenemos una *contradicción*, pero si *sumamos* este texto *con* el otro, tenemos la verdad: Dios es amor "y" fuego consumidor (Romanos 11:22). Aquí vemos como *la suma* de la palabra de Dios muestra *la verdad*. Apliquemos esta misma regla al tema que nos ocupa.

Sobre la Cena del Señor, los textos de los evangelios y de

Corintios nos dicen la *manera* de participar de la comunión, *su significado*, y *el propósito* para hacerlo, pero no nos dicen *cuándo* se puede celebrar. No obstante, tenemos Hechos 20:7, que no muestra el *propósito*, ni la *manera*, ni el *significado* de la Cena del Señor, pero sí *el día* en que la iglesia participa de ella. Sumando todos los textos, tenemos la verdad en cuanto al *significado*, *el propósito*, *la forma* y *el día* para hacer memoria del sacrificio de Cristo.

¿En qué día participaba la iglesia de la Cena del Señor? No vamos a responder esa pregunta leyendo los evangelios, ni corintios, pero sí vamos a encontrar la respuesta en Hechos 20:7. ¿Qué significa la Cena del Señor? No vamos a encontrar esa respuesta leyendo Hechos 20:7, sino los evangelios y la epístola a los corintios. ¿Qué propósito tiene participar de la Comunión? No vamos a encontrar la respuesta leyendo Hechos 20:7, pero sí leyendo los evangelios y la epístola a los corintios. ¿En cual día podemos participar? No lea los evangelios, ni la epístola a los corintios para contestar esa pregunta, lea Hechos 20:7 y ahí encontrará la respuesta: "El primer día de la semana", es decir, cada domingo.

TABLA COMPARATIVA

El Propósito, su significado y su orden, están en:	El día en que se celebraba en la iglesia primitiva:
Los evangelios	No en los

	evangelios
Corintios	No en corintios.
No en Hechos 20:7	Sí en Hechos 20:7

Con toda la evidencia bíblica que hemos considerado hasta aquí, concluimos que las ideas de participar de la Cena del Señor, "...cualquier día...", "...todos los días...", "...cada mes...", "...cada tres meses..." o "...cada año...", son doctrinas falsas.

¿QUÉ DICE LA HISTORIA?

Justino Mártir (110-115 d.C.), quien fue discípulo de Policarpo, y quien a su vez fue discípulo del apóstol Juan. Él nos presenta el siguiente testimonio con respecto al asunto de participar de la Comunión en domingo:

Y el día llamado domingo, los que viven en las ciudades y en las afueras se reúnen en un lugar donde leen las memorias de los apóstoles o los escritos de los profetas, tanto como el tiempo lo permita. Entonces, cuando el lector ha cesado de leer, el presidente instruye oralmente y exhorta a la imitación de las buenas cosas; después nos levantamos todos, oramos y, como dijimos antes, terminada nuestra oración, se trae pan, vino y agua; y el presidente ofrece oraciones y acciones de gracias, y el pueblo responde diciendo: Amen.

Entonces se distribuye a cada uno y participan de aquello por lo que dieron gracias..." (Citado por Denver Sizemore, en "13 Lecciones de doctrina bíblica", pág. 102. College Press Publishing Company, Post Office Box 1132, Joplin, MO 64802.)

También existe un documento titulado, "Enseñanza de los apóstoles", que fue escrito a fines del siglo I, y con relación al tema que nos ocupa, dice: "...Nos

reunimos en cada día del Señor para partir el pan..." Aquí la referencia al día del Señor, es con relación al domingo. Se conserva una epístola atribuida a Bernabé, escrita alrededor del año cien de la era actual, que dice: "...Nosotros observamos gozosos el día del Señor, el día en el cual resucitó de los muertos..." Este documento confirma que la frase "...día del Señor..." hace referencia al "domingo". Es interesante notar que no existe ninguna evidencia historia que muestre a la iglesia primitiva participando de la Cena del Señor en otro día que no sea el domingo. Al contrario, existe evidencia que, en un estado de apostasía, las sectas alteraron el día de la participación de este acto.

ALGUNAS PREGUNTAS QUE CONSIDERAR

- ¿Existe *base* escritural en el Nuevo Testamento para participar de la Comunión el primer día de la semana?
- ¿Acaso *señala* el Nuevo Testamento que los Cristiano participaron de la Comunión el primer día de la semana?
- ¿Puede una iglesia ser *inspirada* a participar de la Comunión, en otro día que no sea el domingo, después de leer Hechos 20:7?
- ¿Existe *base* escritural en el Nuevo Testamento para participar de la Comunión *cualquier día* o *todos los días*?
- ¿Acaso *señala* el Nuevo Testamento que los

Cristianos participaron de la Comunión *cualquier día* o *todos los días*?

- Si el Nuevo Testamento no *señala*, ni muestra una base para participar de la Comunión *cualquier día* o *todos los días*, ¿en base a qué se está participando de esa manera? ¿en base a la voluntad de Dios? ¿en base a la verdad? Y si no es en base a la voluntad de Dios, es decir, la verdad, ¿en base a qué se participa de la Comunión *cualquier día* o *todos los días*? La respuesta viene a continuación.

EL FUNDAMENTO PARA PARTICIPAR DE LA CENA DEL SEÑOR CUALQUIER DÍA, O TODOS LOS DÍAS.

Para participar de la Cena del Señor *cualquier día*, o *todos los días*, el cristiano tiene que hacer algo que la Biblia no autoriza, es decir, tiene que *pensar más de lo que está escrito*. La Biblia dice claramente que los cristianos participan de la comunión: "...El primer día de la semana..." (Hechos 20:7) Esto es lo que está escrito, esto es lo que dice la Biblia acerca de los cristianos y la Cena del Señor. ¿Podemos *pensar* más allá de lo que está claramente escrito en ella? Pablo, categóricamente, responde: "...no...". Él dice que no debemos "...*pensar más de lo que está escrito*..." (1 Corintios 4:6) Y este es el problema con todas las doctrinas falsas: La Biblia dice "blanco" y el hombre dice: "medio blanco". No han entendido que no tenemos

autorización para *pensar* - ¿*Cómo dice?* - No, no estoy diciendo que no debemos pensar, hice la pausa ahí con el fin de llamar su atención, pero lo que Pablo dice es: *No pensar más allá* de lo que está escrito. Este es el fundamento de quienes participan de la comunión "cualquier día" o "todos los días", *piensan más allá de lo que está escrito*. Hechos 20:7 es el único texto de la Biblia que nos habla acerca del día en que la iglesia participa de la Cena del Señor, no hay otro texto; por tanto, para poder afirmar que la iglesia puede participar *cualquier día* o *todos los días* de la comunión, no se puede mostrar ningún texto bíblico.

¿No es esto *pensar más allá de lo que está escrito*? Desde luego que sí, ya que, no existe un texto que justifique su proceder, y el único texto que habla del día en que lo hicieron en la iglesia primitiva, no es aceptado como fundamento para su fe. ¿No es esto una actitud sectaria? Las sectas tienen muchas creencias que no están fundamentadas en ningún texto de la Biblia, y quienes participan de la Cena del Señor *cualquier día*, o *todos los días*, cometen el mismo error. Las sectas tuercen pasajes para justificar sus prácticas, ¿no hacen lo mismo quienes participan de la Cena *cualquier día*, torciendo textos de los evangelios y de la epístola a los corintios? ¡Cuidado con el sectarismo! Su fundamento no es la Biblia, sino sus *pensamientos*, los cuales, no quieren ser sometidos a la voluntad de Dios. Esto los lleva a practicar un cristianismo con doctrinas de hombres; sí, de hombres, ya que, sus enseñanzas

no están extraídas de la Palabra de Dios, sino de *sus* propias ideas y opiniones.

Como no encuentran fundamento para su fe en el Nuevo Testamento quienes participan de la Santa Cena *cualquier día*, o *todos los días*, justifican su proceder usando de "...*filosofías huecas y vanas sutilezas...*" (Colosenses 2:8), empleando "...*con astucia las artimañas del error...*" (Efesios 4:14). Notemos a continuación tales argumentos y notemos cuan errados están quienes los formulan.

CONTESTANDO ALGUNOS ARGUMENTOS.

1. "...*Si una persona se esta muriendo en martes, y pide la santa cena, ¿acaso se la negarían?..*"

Esto me suena a "*extrema unción*", pero en fin. Aunque el caso que se presenta es muy extremista, demos la posibilidad de que pueda suceder. Pero si un cristiano pide la comunión al momento de su muerte, solamente refleja una sola cosa: *Que no fue bien instruido en la sana doctrina*. Si usted no quiere verse en esta situación, es mejor que instruya bien a sus hermanos en la fe, y especialmente aquellos que están recibiendo las primeras lecciones de la Palabra de Dios. Esta pregunta es tendenciosa, ya que, como prueba, no prueba nada. En primer lugar, los hermanos que están a favor de que la Cena del Señor se puede tomar *cualquier día*, o *todos los días*, no se están muriendo. Esto se parece al argumento bautista que dice: "...*Si*

una persona se está muriendo, y en ese momento se le predica el evangelio, y el cree, ¿negarán que fue salvo sólo por fe? Concluimos que el bautismo no es necesario para la salvación..." ¿Es esto así? No. La Biblia dice que los cristianos no deben dejar de congregarse, necesitan participar de la Cena del Señor, ofrendar, cantar, convivir y predicar el evangelio, pero ninguna de estas cosas se anulan por el hecho de que haya moribundos o enfermos *modificando* los hechos. ¿Se pondrá a debatir con un moribundo algún punto doctrinal? Yo no lo haría, y creo que el médico no lo permitiría; por tanto, usar a un moribundo mal instruido en la Palabra de Dios, como justificación para participar de la Comunión *cualquier día* o *todos los días* es un grave error.

2. "...*La comunión puede tomarse cualquier día, ya que, cuando hermanos de otros países, en los que hay diferencias de horas, la toman en domingo, nosotros, aún no la tomamos, y cuando lo hacemos, para ellos ya es otro día de la semana...*"

Por eso digo que estos argumentos son filosofías huecas, ya que, si en Japón la toman en domingo, y en México la toman en domingo, *¡todos fueron obedientes a la voluntad de Dios!*, tuvieron comunión porque conformaron su vida a la enseñanza del Nuevo Testamento. La Biblia no dice que la Cena del Señor se debe tomar *a la misma vez y a la misma hora*, sino *el primer día de la semana*. Si los Japoneses la toman *el primer día de la semana*, y nosotros la tomamos *el primer día de la*

semana, ¡todos estamos haciendo lo que la Biblia dice!, independientemente de que ellos la tomen *primero* o *después* que nosotros. La Biblia no dice: Tomen la comunión el primer día de la semana *tiempo de México*. Cuando sea primer día de la semana en México, hay que tomarla. Cuando sea primer día de la semana en Japón, hay que tomarla. Es claro, ¿verdad?

3. *"...Si usted se alimenta sólo un día de la semana se muere, así con la Cena del Señor, si la tomamos sólo el primer día de la semana, no tiene ningún beneficio..."*

El apóstol Pablo no está de acuerdo con esta filosofía. Él se preocupaba mucho con esto de alimentarse. Esto lo podemos ver cuando se encontraba en un barco con 275 personas, las cuales, a causa del desanimo que tenían, llevaban varios días sin comer; y entonces él les dice: *"...os ruego que comáis por vuestra salud..."* (Hechos 27:33, 34). Pablo estaba preocupado por la salud de estas personas, a tal grado de rogarles que comieran. Si él estaba preocupado por la salud física de estas personas, ¿cuánto más lo estaría por la salud espiritual de la iglesia? Es evidente en el Nuevo Testamento que Pablo fue un *buen ministro de Jesucristo*, y nunca dejaría morir a la iglesia. Sin embargo, cuando estuvo en la iglesia de Cristo en Troas, ¿aconsejó algo semejante al argumento que estamos considerando aquí? La iglesia de Cristo en Troas no estuvo tomando la comunión *tres veces al día*. Si lo que usted busca es *fortaleza y*

templanza, no lo va a lograr tomando la Cena del Señor tres veces al día. Yo le aconsejo que estudie Gálatas 5:16-26, póngalo en práctica y notará los resultados. Así que, al comparar nuestra necesidad de alimentarnos, con la necesidad que tenemos que participar de la Santa Cena, es una comparación incorrecta.

4. *"...La Biblia no dice que la Cena del Señor se debe tomar cada domingo. La frase "cada domingo" no aparece en la Biblia..."*

Desde luego, muchos son los que no quieren ser *"...entendidos de cuál sea la voluntad del Señor..."* (Ef. 5:17), y quieren encontrar, con lujo de detalles, un mandamiento claro y específico, desde su propia perspectiva, que nos mande a no tomar la Cena del Señor otro día, sino únicamente el domingo. Ellos ignoran voluntariamente que *"...la suma..."* de la Palabra de Dios *"...es verdad..."* (Salmo 119:160; Cf. 139:17). Cuando los judíos oyeron la voluntad de Dios que les dijo, *"...Acuérdate del día de reposo para santificarlo..."* (Ex. 20:8), ellos no estuvieron discutiendo sobre la expresión del mandamiento, diciendo, *"Pero es que no dice "acuérdate de los días de reposo", o "acuérdate de cada día de reposo"; y no lo discutieron porque era precisamente eso lo que significaba. Dios se comunica su voluntad a través de Palabras, claras, y él espera que seamos entendidos. No tiene que decir "cada domingo" para que entendamos que debe ser "cada domingo". Así que, la Biblia dice que los creyentes se reúnen "el primer día de la semana" para*

participar de la Cena del Señor (Hch. 20:7), dice que "*cada primer día de la semana*" debían ofrendar (1 Cor. 16:2), ¿no es claro que la Cena del Señor es tomada *cada domingo?*...

NUESTRO FUNDAMENTO.

Pueden surgir muchos otros argumentos a favor del error de participar de la Cena del Señor *cualquier día, o todos los días*; sin embargo, ninguno estará fundamentado en la Palabra de Dios. Esto refleja un problema más profundo, ya que, según la Biblia, los cristianos estamos "*...edificados sobre el fundamento de los apóstoles...*" (Efesios 2:20), es decir, sobre Cristo y su voluntad. Esto es notable cuando leemos que, desde el principio, la iglesia estaba "*...perseverando en la doctrina de los apóstoles...*" (Hechos 2:42); por tanto, tener prácticas que no están fundamentadas en la doctrina de los apóstoles, es un error muy grave. Es algo grave, ya que, no es parte de la *doctrina de los apóstoles*, y por consecuencia es falsa doctrina; así que, quienes están participando de la Cena del Señor *cualquier día, o todos los días*, están practicando doctrina falsa, y si alguien está enseñando que se puede participar de ella *cualquier día o todos los días*, está enseñando falsa doctrina, por tanto, debe ser rechazada, combatida y finalmente echada fuera de nuestra vida.

¿ES ÉSTE TEMA UN ASUNTO DE OPINIÓN?

Cuando los promotores de la idea errónea de participar de la

Cena del Señor *cualquier día, o todos los días*, se ven acorralados por la verdad, suelen usar la táctica de la *opinión*. Ellos dicen: "*...Este es un asunto de opinión, no debemos discutir el asunto, es un punto de vista personal...*" Tal parece que se ha puesto de moda llamar *opinión* a lo que claramente es *falsa doctrina*. El problema con este asunto es que muchos no saben, o si lo saben lo han olvidado, no saben diferenciar entre *opinión* y *doctrina*. Mostraré un ejemplo sencillo para que aprendamos a distinguir entre *doctrina* y *opinión*:

Doctrina:

Nicodemo vino a Jesús de noche. Esto es un asunto doctrinal, ya que, la Biblia dice que Nicodemo vino a Jesús "*...de noche...*".

Opinión:

¿Por qué vino de noche? La respuesta a esta pregunta es un asunto de opinión, ya que, la Biblia no da ninguna razón por la cual Nicodemo vino de noche, en este asunto sí podemos opinar.

Nadie puede decir que Nicodemo vino *a medio día*, cuando la Biblia dice que vino *de noche*, y quien así lo diga, aún cuando argumente que lo dice como punto de vista, esto no quita que sea un error.

No obstante, alguien puede argumentar que, en el asunto que nos ocupa sobre la Cena del Señor, no existe un *mandamiento directo*. Esto es importante, ya que, a pesar de que no existe un mandamiento

directo que diga: "...*Tomen la cena del Señor cada domingo...*", sí existe el *ejemplo aprobado*, que muestra, igualmente, la voluntad de Dios en el asunto:

- Mandamiento directo: "...*bebed de ella todos...*"
- Inferencia necesaria: Todos bebieron de ella.
- Ejemplo aprobado: "...*El primer día de la semana...*"

He aquí una explicación de cada una de estas fuentes de conocimiento para entender la voluntad de Dios:

1. Mandamiento Directo.

La Biblia expresa la voluntad de Dios al hombre por medio de mandamientos directos. Un ejemplo de esto está en Mateo 28:19, que dice: "...*Id por todo el mundo y predicad el evangelio...*" Las palabras "id" y "predicad" indican un mandamiento directo de Dios, y lo único que espera él, de quienes reciben este mandamiento, es que lo obedezcan.

2. Inferencia Necesaria.

La Biblia también presenta la voluntad de Dios al hombre por medio de las inferencias necesarias. Por ejemplo, en la narración de la conversión del "eunuco etíope" en Hechos 8:35, 36, Felipe le predicó "...*el evangelio de Jesús...*", y el etíope le preguntó: "...*¿Qué impide que yo sea bautizado?..*" Esta pregunta *necesariamente infiere* que el

bautismo está relacionado con evangelio.

3. Ejemplo Aprobado.

La Biblia también instruye por medio de ejemplos aprobados. Por ejemplo, la iglesia en el primer siglo, bajo la dirección de los apóstoles, se reunía el primer día de la semana, domingo, para participar de la Cena del Señor (Hechos 20:7). Si nosotros seguimos este ejemplo de una acción aprobada por el Espíritu Santo, agradamos a Dios. En contraste con todo esto, participar de la Cena del Señor *cualquier día o todos los días*, es un acto que no está autorizado por el Nuevo Testamento, ni por *mandamiento directo*, ni por *inferencia necesaria*, ni por *ejemplo aprobado*. Por tanto, lo bíblico, lo que agrada a Dios, en cuanto al tema que nos ocupa, es que participemos de la Cena del Señor, "...*El primer día de la semana...*"

CELEBRÁNDOLA CON FIESTAS JUDÍAS

Un último punto que tiene que ver con esto de participar de la Cena del Señor fuera del primer día de la semana, es aquel que tienen que ver con fiestas judías, tales como la Pascua y el Pentecostés.

No son pocos los predicadores que han introducido la práctica de participar "el jueves santo" del partimiento del pan. Todavía recuerdo cuando comenzaba su servidor a predicar, que fui solicitado por una pequeña congregación en Aguascalientes,

México. En esta congregación predicaba el hermano Santos Rocha, de quien aprendí mucho sobre la obra de evangelización de casa en casa. Este hermano promovió, y de hecho logró reunirnos para celebrar la Cena del Señor en Jueves, ya que, como él argumentaba, ese fue el día en que nuestro Señor Jesucristo la instituyó, durante la Pascua. No obstante, sé que muchas congregaciones más tienen esta práctica, especialmente aquella rama liberal de las iglesias de Cristo instrumentales en los Estados Unidos, y algunas otras en México. ¿Qué dice la Biblia al respecto? ¿Acaso argumentaron de tal forma los apóstoles, quienes fueron guiados por el Espíritu Santo? La respuesta bíblica es, no.

Consideremos nuevamente el caso de Pablo en Troas. Leamos lo que dice Hechos 20:6, 7: "*...Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos, y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas, donde nos quedamos siete días. El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche...*" Es claro, ¿verdad? Pablo, junto con la congregación en Troas, participaron de la Cena del Señor, "*...pasados los días de los panes sin levadura...*" (v. 6), tomándola hasta "*...El primer día de la semana...*" ¿Quién guió a Pablo para que participara hasta el domingo, y no durante la Pascua, especialmente el día jueves? Quienes perseveramos en la doctrina de los apóstoles sabemos que no fue su idea, sino la

guía gloriosa del Espíritu Santo, cumpliéndose así la promesa de Cristo, que el Espíritu Santo los iba a "*guiar*" a toda la verdad (Jn. 16:13) ¿Quién guía a los predicadores modernos a instruir a la iglesia a participar de la Cena del Señor, cada año, cada mes, cada tres meses, cada "jueves santo"; el día de "Pentecostés", o cualquier día? No es la Palabra de Dios; no es el Espíritu Santo; sino su mente carnal, la cual se levanta con soberbia para ir más allá de lo que está escrito.

CONCLUSIÓN.

Las evidencias bíblicas son contundentes. Se ha demostrado que la idea de participar de la Cena del Señor *cualquier día*, o *todo los días*, es una doctrina falsa. Así pues, podemos contestar la pregunta de este artículo: ¿En qué día se participa del partimiento del pan? La respuesta bíblica es, "*...El primer día de la semana...*" (Hechos 20:7).

Lorenzo Luévano Salas

Apartado Postal 153

San Luis Potosí, S.L.P.

78000, México

Mayo, 1997

volviendoalabiblia.com.mx